

El Conflicto Árabe-Israelí.

Tribuna abierta de la Revolución en Mesa Redonda Instructiva sobre el conflicto árabe-israelí, efectuada en los estudios de la Televisión Cubana, el 3 de octubre del 2000, "Año del 40 aniversario de la decisión de Patria o Muerte".

Randy Alonso.- Muy buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes.

Las tierras árabes han vuelto a ensangrentarse en los últimos días, el pueblo palestino es nuevamente víctima de la tragedia. Son los más recientes resultados macabros del histórico conflicto árabe-israelí, sobre el que les estaremos hablando en esta tribuna abierta de la Revolución en mesa redonda instructiva, con un panel que está integrado por Emilio Arias, máster en historia y profesor del Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"; Olga Rufins, también máster en historia contemporánea e investigadora del Centro de Estudios de Africa y Medio Oriente; Luis Mesa, master en estudios sobre Medio Oriente e investigador también del Centro de Estudios de Africa y Medio Oriente; Hugo Rius, master en ciencias de la comunicación y periodista de la agencia Prensa Latina, y Juan Duflar, licenciado en ciencias políticas y periodista de la Redacción Internacional del periódico *Trabajadores*.

Como decíamos, este fin de semana y estos primeros días de esta semana que transcurrimos han visto ensangrentarse las tierras palestinas, las tierras árabes, en especial los territorios palestinos y la propia Israel.

La escalada de violencia comenzó con la visita el pasado jueves del líder conservador israelí Ariel Sharon a la explanada de las mezquitas en Jerusalén, uno de los conflictivos lugares santos en el centro del conflicto del Medio Oriente. Después de esta visita se desataron protestas y se desató la violencia en los territorios árabes, en tanto la violencia en Israel también alcanzó una gran escalada, con un saldo de muertes que llegó a 56, de los cuales, 53 son palestinos o árabes israelíes.

Helicópteros de combate israelíes lanzaron ayer lunes cohetes contra dos edificios de apartamentos, un puesto militar y dos vehículos en la ciudad de Gaza, según testigos. Los dos edificios quedaron fuertemente dañados, precisaron estas fuentes.

Nuevos combates se desarrollaron también ayer, por segundo día consecutivo, en Galilea, en el norte de Israel, entre policías y miembros de la minoría árabe israelí, que realizaba una huelga de solidaridad con los palestinos. Cinco árabes israelíes murieron por balas de la policía, mientras que otros dos heridos durante los enfrentamientos del domingo perecieron por sus heridas.

Mientras tanto, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se reunió en la noche de ayer, en Nueva York, para analizar estos violentos acontecimientos que tienen lugar en el Cercano Oriente, y resolvió difundir, en la misma noche de ayer, una declaración oficial al respecto. Una de las imágenes que más ha conmovido al mundo, en estos acontecimientos, es la muerte de Jamal Al Durra, un niño palestino de 12 años, quien se vio en brazos de su padre, la cual dio la vuelta al mundo conmoviendo a numerosos políticos y personas de todo el orbe.

Estas imágenes grabadas el sábado, en la franja de Gaza, por un veterano del canal público de televisión francés y registradas por las cámaras fotográficas de la AFP, dieron la vuelta al mundo y fueron publicadas en las primeras planas de los diarios más importantes. Provocaron tal impacto, que varias personalidades dijeron cuánto los había conmovido las imágenes, entre ellos, el canciller francés y el presidente egipcio Hosni Mubarak.

Por cierto, el principal responsable o el principal instigador de estos acontecimientos, el señor Ariel Sharon, dijo que se sentía, entre otras cosas, muy contento por la firme postura que había mantenido el gobierno del primer ministro laborista Ehud Barak, en los enfrentamientos que se han registrado en los últimos días en Cisjordania y Gaza, en los que han muerto 56 personas.

Sharon, odiado en el mundo árabe por considerarlo el responsable de la invasión del Líbano y cuya polémica visita el jueves a la explanada de las mezquitas prendió la mecha de esta ola de violencia, se defendió de las críticas y dijo que no necesita el permiso de los palestinos para visitar lo que los judíos conocen como el Monte del Templo.

Decíamos que estas son las más recientes noticias de un acontecimiento sangriento que es parte de este conflicto histórico entre los árabes y los israelíes, y que trataremos de explicarles someramente en esta mesa redonda instructiva de hoy.

Quisiera empezar con el compañero Duflar, explicándoles a nuestros televidentes y radioyentes cuáles son los orígenes de la ideología sionista que sustenta al Estado israelí, cómo surgió este Estado israelí y a qué se debió la partición del Estado palestino.

Juan Duflar.- Randy, y demás compañeros, en primer término, la historicidad de este cruento conflicto árabe-israelí se remonta a varios milenios, rebasa los tiempos bíblicos; pero rechaza, por falta de fundamento real, el pretendido, místico y proclamado derecho divino de Israel a ocupar la tierra prometida por Dios, desde el Nilo hasta el Eufrates, a su profeta Abraham y a su descendencia hebrea.

Realmente, la leyenda bíblica no puede ocultar el hecho de que los primitivos y más antiguos habitantes de estas tierras de Canaán, nombradas posteriormente Palestina, que han residido continua y permanentemente por más de 4 000 años antes de Cristo en ellas, son los palestinos actuales, descendientes de las tribus cananeas, filisteas, jebuseas, con las naturales filtraciones de griegos, romanos, persas, árabes, musulmanes, hebreos y cruzados en las sucesivas olas migratorias e invasiones en esas tierras.

Randy, el presente también es historia, y la contemporaneidad de este conflicto no es más que la historia de la conquista, usurpación, ocupación y expansión colonialista del Estado de Israel de los territorios de Palestina y de otros territorios árabes.

Como el capitalismo, parafraseando a Carlos Marx, pudiéramos decir que el Estado sionista de Israel, proclamado el 14 de mayo de 1948, nació rezumando sangre, sudor y lágrimas por todos sus poros. ¿Cuál fue su fe de bautismo? Bueno, lo constituyó la Resolución 181, del 29 de noviembre de 1947, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas, terminada la Segunda Guerra Mundial, que abrió un espacio en el mundo de simpatía, compasión y

solidaridad con el pueblo judío, en cuanto a que esta resolución es contentiva de un plan de partición de Palestina para la creación de dos Estados: uno árabe y uno judío.

Infelizmente, solo se aprobó el Estado judío y eso trajo por consecuencia una cruenta y larga tragedia no solo del pueblo palestino, sino también de otros pueblos de origen árabe.

Hay una cuestión que me gustaría señalar, y es que en esta Resolución 181 se dispuso también un régimen especial para la ciudad de Jerusalén, considerándola como un cuerpo aparte —es decir, con un régimen internacional especial bajo la administración de Naciones Unidas, mediante un consejo de administración fiduciaria— y, en realidad, esto tampoco se concretó, porque hoy día Jerusalén es una ciudad ocupada militarmente por Israel y proclamada en contra de la comunidad internacional como su capital única, indivisible y eterna.

Llegado a este aspecto, valdría la pena, ya que he calificado de Estado sionista a Israel, saber por qué este concepto de sionista. Bueno, en realidad, este concepto de sionista trata de encubrir toda una proyección, un presupuesto ideológico, político, de una doctrina hebrea surgida en la confluencia de los siglos XIX y XX, cuyo autor es el escritor —todavía no se sabe si es húngaro o vienés, hay todavía opiniones diferentes al respecto— Theodor Herzl, sobre la creación de un hogar nacional judío en tierras de Palestina y que, en realidad, tomaría cuerpo en el Primer Congreso Judío realizado en 1897.

Theodor Herzl, en realidad, lo que hizo, y todos los demás fundadores del sionismo y del Estado palestino, incluyendo a David Ben Gurion, fue componer una teoría con un tremendo bagaje de propaganda y una maquinaria ideológica que ralló después prácticamente en una guerra psicológica contra los pueblos árabes. Es una doctrina ecléctica, pragmática, llena de ideas chovinistas, racistas, pseudocientíficas, ultranacionalistas, que en determinado momento del devenir histórico convergen con los conceptos del nacional socialismo hitleriano del *Lebensraum*, es decir, el “espacio vital” reclamado por el hitlerismo que tantas muertes causó con sus cámaras de gas y sus campos de concentración a la población judía.

Ahora bien, ¿este pretendido hogar nacional judío dónde obtiene su carta de naturaleza? ¿Dónde realmente logra convertirse en una patente de corso para que los padres fundadores del sionismo y del Estado sionista de Israel logren sus propósitos que habían tratado de encubrir? Es decir, esta es una empresa eminentemente colonial, incluso el propio Theodor Herzl, en carta a Cecil Rhodes, uno de los principales fundadores del imperio colonial británico, le dice abiertamente: “Mi programa es un programa colonial”; así, abiertamente, a pesar de que toda la propaganda que ellos desarrollan al respecto trata de encubrir este proyecto en esas condiciones.

Como explicaba, logra su carta de naturaleza, su patente de corso, en la denominada “Declaración de Balfour”, formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, que apoya con este documento, entre comillas, presentado como una declaración de simpatía hacia la constitución de este Hogar Nacional Judío, que no solo primeramente se concibió en Palestina, también ellos hicieron intentos de que fuera ubicado en Africa del Sur y en Argentina.

Yo me voy a permitir un momento, por la importancia que tiene este documento histórico, dado a conocer el 2 de noviembre de 1917 y dirigido a Lord Rothschild, que era el jefe de la comunidad judía internacional, que expresa: “Tengo el gran placer en trasmitirle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones judías-sionistas y cuya declaración ha sido sometida al Gabinete y aprobado por este.

“El gobierno de SM considera con favor el establecimiento en Palestina de un Hogar para el pueblo judío y hará todos los esfuerzos para facilitar ese objetivo, estando claramente entendido” —y aquí viene la hojita de parra— “que nada será hecho que pueda perjudicar en sus derechos civiles y religiosos a las colectividades no judías existentes en Palestina o a los derechos y al status político de que gozan los judíos en otros países.

“Yo le quedaré reconocido si traslada esta declaración a la Federación sionista.

“Sinceramente suyo,

“Arthur James Balfour.”

Esta declaración en sí lleva toda la falacia, es decir, lleva el componente que hace realmente ver la perfidia de la política británica en el tratamiento de esta situación. Bueno, Jerusalén ha sido ocupado por el Imperio Otomano en 1516, es decir, las tierras de Palestina están bajo el Imperio Otomano. Esta declaración se produce a finales de la Primera Guerra Mundial; finalizando la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña está apoyando un hogar nacional judío, al mismo tiempo que les está diciendo a los jefes árabes que les va a conceder la libertad de estas naciones si apoyan la lucha contra los turcos.

Bueno, realmente Gran Bretaña no tenía ningún derecho sobre el territorio palestino, lo va a adquirir terminada la Primera Guerra Mundial, derrotados los turcos con la ayuda de los pueblos árabes, le son concedidos estos territorios bajo un mandato de la Liga de las Naciones, un mandato que se convirtió posteriormente en una colonización, en un régimen colonial británico en esas tierras. Este mandato, en realidad, permitió que Gran Bretaña desarrollara una labor de abrir las puertas de estos territorios a la emigración judía. A finales de la Primera Guerra Mundial no llegaban a 50 000 los judíos en este territorio; terminada la Segunda Guerra Mundial, esta emigración alcanzaba los 300 000 judíos.

En este aspecto vale señalar que el nacimiento del Estado de Israel, en mayo de 1948, va a generar una situación de conflicto inmediato entre los intereses de los países árabes y el plan expansionista de Israel.

Yo quisiera señalar aquí, en cuanto a la composición étnica en esos territorios, que cuando la Asamblea General de la ONU aprobó en 1947 un nuevo plan de partición de Palestina, había en ella 727 000 árabes y 9 250 judíos en la mitad que correspondería al Estado árabe, mientras que en la parte adjudicada al Estado israelí vivían 497 000 árabes y 498 000 judíos. En la Jerusalén internacionalizada, 105 000 árabes y 100 000 judíos.

Todo el proceso de esta apertura de la emigración judía por Gran Bretaña trajo por consecuencia grandes protestas, grandes rebeliones de la población árabe, que durante 1936

alcanzaron un punto muy álgido en este sentido, y que, a su vez, terminan en 1939; es decir, cuando Londres deja de seguir amparando su plan de tener allí tres Estados, uno judío, uno árabe y el corredor de Jerusalén-Jaffa, bajo administración inglesa.

En 1948 ya es el primer enfrentamiento con la proclamación del Estado judío entre árabes y palestinos, es la primera guerra que se va a suceder entre estos pueblos y participan en ella los ejércitos de Jordania, Egipto, Siria, Iraq y Líbano, pero termina con la derrota de estas fuerzas en un armisticio firmado en enero de 1949.

Ahora bien, terminado este primer conflicto, ya Israel va a ocupar 6 600 kilómetros cuadrados del territorio destinado al Estado árabe-palestino; es decir, el 40% de ese territorio que había sido adjudicado por Naciones Unidas, y que no se concretó, al no proclamarse el Estado árabe.

Hay otra cuestión que debemos señalar, que es que ya en 1956 va a sucederse otro conflicto, determinado por la agresión tripartita de Francia-Gran Bretaña-Israel a Egipto, por la nacionalización del Canal de Suez, en contra del gobierno progresista de Gamal Abdel Nasser que, en realidad, va a terminar con un rotundo fracaso por el apoyo que recibe Egipto de la antigua Unión Soviética, otros países socialistas y los pueblos árabes, que determinó que la invasión que realizó Israel, que ocupó la península egipcia de Sinaí, mientras los británicos y franceses desembarcaban en el Canal de Suez, no fue exitosa.

Hay un hecho que es bueno señalar, que es que en esta aventura franco-británico-sionista, Estados Unidos tácticamente no dio su apoyo; lo daría más tarde.

Randy Alonso.- Gracias, Duflar, por ubicarnos en esta primera etapa del surgimiento del Estado israelí desde el momento de la partición de Palestina y toda la influencia que tuvo el imperio británico en esta creación de un Estado sionista, sus orígenes y cómo se convirtió, desde su propio inicio, en un Estado puramente expansionista; Estado que, además, como hemos dicho en las primeras informaciones, ha sido el causante de los acontecimientos que se han dado en las últimas horas, acontecimientos que dirigentes y multitudes árabes, según un cable de AP, han condenado ampliamente, por la manera en que Israel ha enfrentado los recientes disturbios palestinos, mientras líderes occidentales expresaron su consternación y pidieron detener el derramamiento de sangre.

“Al grito de `guerra musulmán' y de `Alahu Akbar', Dios es grande”, los árabes quemaron hoy banderas israelíes y corearon ¡Mueran los judíos!, en protesta por la matanza de decenas de palestinos en cuatro días de enfrentamiento con Israel.

Varios gobernantes occidentales criticaron al belicoso dirigente opositor israelí Ariel Sharon, cuya visita a un disputado sanatorio en Jerusalén el jueves pasado provocó los choques sangrientos en los territorios palestinos y partes de Israel.

“El presidente francés, Jacques Chirac atribuyó la violencia a la provocación irresponsable de Sharon e insinuó que Israel se había excedido al reprimir a los palestinos que arrojaban piedras.

“En Ginebra el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, dijo que había hablado con el primer ministro israelí Ehud Barak y el líder palestino Yasser Arafat para tratar de detener la violencia.”

Yo les propongo que veamos un material que la televisión española transmitió en el día de ayer acerca de estos acontecimientos.

Periodista.-*La guerra sigue en Oriente próximo. Más bien habría que decir, la sublevación de los palestinos y la brutal represión del ejército de Israel, y esa batalla se extiende este lunes a las ciudades israelíes.*

Los árabes de Israel se suman a la ira de sus hermanos de los territorios ocupados. El ejército israelí ha sacado buena parte de su arsenal, tanques y helicópteros armados con artillería. Es el quinto día de enfrentamientos y van ya 50 muertos.

Hace unos minutos recibíamos esta imagen de una pequeña, una niña de dos años que ha resultado muerta en Cisjordania. Su padre denuncia que ha sido asesinada por soldados de Israel.

Los palestinos han pedido una cumbre árabe y la convocatoria urgente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Periodista.-*Guerra de guerrillas, guerra urbana, ya más que una revuelta. El quinto día de combate entre israelíes y palestinos se ha hecho hoy aumentar el número de muertos a medio centenar y el de heridos a más de 1 000.*

Helicópteros israelíes bombardeaban esta tarde un edificio de la policía palestina en Gaza. Incluso las autoridades israelíes admitían hoy que la violencia ha superado todos los pronósticos y que la situación se les ha escapado de las manos.

En las afueras de Tel Aviv se daba sepultura a Joseph Mac Jac, el soldado israelí desangrado ayer en Nablusa, mientras las tropas israelíes movían tanques para intentar evacuarlo por la fuerza.

Y en Humel Fasen, uno de los pueblos árabes del norte de Israel, integrados en el estado desde su creación en 1948, se enterraba hoy a Mohamed Admed Llevain, 23 años, caído en la autopista que circunvala la localidad, cuyo nombre significa “la madre de todas las hogueras.”

Periodista.-*Después de la pausa del entierro, los jóvenes ciudadanos árabe-israelíes del norte del país, se suman a las protestas palestinas por primera vez en 52 años.*

Periodista.-*Aquí prosiguen hoy las refriegas, con una reivindicación, los lugares santos palestinos de Jerusalén no se tocan.*

Los máximos responsables militares israelíes y palestinos negocian una noche más cómo retomar el pulso de la situación.

Periodista.- Hay imágenes que quedan para siempre en la memoria de un conflicto, la Intifada palestina, ha protagonizado varias, y casi todas trágicas. Este fin de semana nos ha dejado una escena que ha dado la vuelta al mundo. Se captó en Gaza un palestino indefenso que trataba inútilmente de salvar su vida y la de su hijo; su hijo murió y él todavía se debate entre la vida y la muerte.

Hace más de una década otra imagen, la de los soldados israelíes rompiendo el brazo a un manifestante palestino a pedradas, convirtió la Intifada en un fenómeno de la televisión, despertó la conciencia internacional y, de alguna forma, cambió la historia o al menos la aceleró. Habrá que esperar todavía para saber qué consecuencias políticas y diplomáticas desencadenará esta otra que ya ocupa un lugar en la historia del mundo en directo.

Todo esto se ha desencadenado por la provocación calculada de Ariel Sharon, general retirado, duro entre los duros. En su biografía hay que anotar la masacre de palestinos en los campos de Sabra y Shatila, en el Líbano. Con ese historial, su presencia hace unos días en la explanada de las mezquitas, en Jerusalén, fue un insulto deliberado para la nación palestina.

Periodista.- Masacre de cientos de palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Shatila, del Líbano, unas imágenes que todavía resuenan en las conciencias.

a responsabilidad de Sharon en esa tragedia le apartó de la vida política israelí durante años. El repliegue de las fuerzas israelíes que invadieron Beirut en 1982, a las órdenes del entonces ministro de Defensa, permitieron a las milicias cristianas llevar a cabo la masacre.

El halcón entre halcones, de la política israelí, volvió hace años con fuerza, como ministro, en el gobierno de Netanyahu; tras la derrota de este, dirige tradicionalmente la derecha israelí, el Likud.

Con su visita del jueves a la explanada de las mezquitas, el antiguo general ha querido demostrar seguramente que no cederá este lugar sagrado judío, la montaña donde estuvo el Templo de Salomón; que es más purista que Netanyahu, que promete volver a la política. pero hay una paradoja, como ministro, Sharon se encargó de velar por la política oficial israelí; no permitir la entrada de judíos a la explanada, hubiera sido una provocación hacia los palestinos. Un político tan experimentado, 72 años, no puede haber cometido un error con su visita del jueves —se dice hoy en Jerusalén—; debía saber lo que iba a pasar. Sharon todavía no ha respondido la pregunta: ¿Por qué lo hizo?

Randy Alonso.- Hemos visto las escenas de esta masacre que está ocurriendo en Palestina, los soldados israelíes, el enfrentamiento de los jóvenes palestinos a esta provocación israelí. Me decía Duflar que le recordaba otra masacre en otro momento.

Juan Duflar.- La masacre de Deir Yassin. Un mes antes de la proclamación del Estado de Israel, 9 de abril de 1948, un comando terrorista, dirigido por Menahem Beguin, quien años después llegaría a ser primer ministro israelí, ocupó la aldea de Deir Yassin y masacró a la población árabe palestina, incluyendo mujeres, niños y ancianos. Esto trajo por consecuencia el éxodo de 200 000 palestinos, y posteriormente, ya constituido el Estado, más de 800 000 palestinos, en aquella época, abandonaron sus tierras, forzados por la represión y el terror, y

de hombres y ciudadanos libres, con una identidad propia, con una nación, con una nacionalidad, devinieron refugiados, para las Naciones Unidas, que hoy llegan ya a millones. Otros compañeros podrán referirse a esto.

Randy Alonso.- Olga, ¿cómo ocurre la expansión israelí a partir de la guerra del 1967, y cuáles han sido los momentos más significativos, en su opinión, de este conflicto, hasta el año 1991 en que se firman los Acuerdos de Madrid?

Olga Rufins.- En primer lugar habría que decir que la llamada Guerra de los Seis Días, desarrollada entre el 5 y el 10 de junio de 1967, alteró drásticamente la repartición de fuerzas en la región porque, por primera vez desde su autoproclamación, Israel se extiende mas allá de las fronteras de Palestina, en este caso ocupando Cisjordania, Jerusalén este, la franja de Gaza, el desierto del Sinaí egipcio y las alturas del Golán sirias.

Así, en tan solo seis días, Israel triplica su superficie y viene a agravar, además, el problema de los refugiados que mencionaba ahora mismo Duflar, desplazando de sus territorios, de sus viviendas, a más de 250 000 palestinos, a cerca de 100 000 sirios y a un número indeterminado de poblaciones nómadas asentadas en esos territorios, que hasta ese momento estaban en manos de los pobladores árabes.

Como resultado de esta guerra, el Consejo de Seguridad de la ONU adopta una resolución de extraordinaria importancia que ha sido considerada hasta nuestros días una de los puntos de partida para el proceso de paz, que es la Resolución 242, del 22 de noviembre de 1967.

Esta Resolución abogaba, en primer lugar, por los contactos entre los países de la región, por la retirada israelí de estos territorios que habíamos mencionado antes, que fueron el resultado de la guerra de 1967; reconocía la soberanía de los países de la zona, abogaba por un mantenimiento de esta frontera, y, curiosamente, hay que tener en cuenta que en este caso está abogando también por los derechos israelíes sin reconocer de una manera expresa el drama palestino y toda la expansión promovida por Israel en esta actividad bélica.

Como última cuestión, esta Resolución 242 se refería a la cuestión de los refugiados, cuestión que ya había sido tratada —es bueno recordar— en 1948 por la Resolución 194 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Una de las consecuencias más importantes de esta guerra de 1967 es precisamente la consolidación de la alianza entre Estados Unidos e Israel, cuestión que será una constante y una de las claves para entender todo este proceso hasta nuestros días.

Por citar nada más que un ejemplo, podemos recordar que en al año 1967, la ayuda norteamericana a Israel era de tan solo 13,1 millones de dólares; sin embargo, un año después de este hecho, esta aumenta a 76,8 millones, y no sigo profundizando en esta cuestión de las cifras porque sé que otros compañeros van a tratar el tema.

Después de esta Resolución 242 aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el período que sucede a la guerra de 1967 está plagado de múltiples iniciativas, no solo esta que es de carácter internacional en el marco de las Naciones Unidas, sino de

carácter regional, y también desde el punto de vista norteamericano se promueven toda una serie de posibles alternativas o posibles soluciones para encaminar esta situación.

Sin embargo, el otro momento trascendental que no puede obviarse en la historia del conflicto árabe-israelí es, precisamente, la guerra de 1973 cuando, el 6 de octubre de ese año, los ejércitos egipcios y sirios atacan las posiciones israelíes asentadas en el Sinaí y en las alturas del Golán que, como decíamos antes, son de los territorios ocupados a raíz de 1967.

Tenemos que señalar que esta no es una guerra de expansión; es una guerra que trata, en la práctica, de rectificar una injusticia cometida contra estos pueblos, contra sus fronteras internacionalmente reconocidas, y, en este caso, en un primer momento se puede hablar de un éxito militar árabe inicial. Sin embargo, la intervención norteamericana nuevamente viene a revertir los acontecimientos con un extraordinario apoyo a Israel en materia de armamento, bajo la excusa de que la entonces primera ministra israelí, Golda Meir, había amenazado con emplear armas nucleares y ellos establecen todo un corredor para tratar de apoyar a las fuerzas israelíes. Como consecuencia de esta guerra de 1973, aparece otra de las resoluciones más importantes relacionadas con el conflicto árabe-israelí, que es la Resolución 338, aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU el 22 de octubre de ese año.

Como consecuencia de esta guerra, ocurre otro hecho que también establece un punto de partida importante, que es la celebración en Ginebra de la Primera Conferencia Internacional sobre el tema palestino. Esta conferencia contó con la presencia de las Naciones Unidas, estuvo absolutamente basada en los planes norteamericano israelíes, se vetó la participación palestina y, por supuesto, de su único y legítimo representante, la Organización para la Liberación de Palestina.

Como fruto real de esta conferencia internacional, a pesar de toda la propaganda que la envolvió, podemos señalar como consecuencia más importante, precisamente, el inicio de los contactos directos entre Israel y Egipto, los cuales condujeron a los Acuerdos de Sinaí-I y Sinaí-II, de 1974 y 1975, y, sobre todo, al proceso que desenvocaría en Camp David.

Camp David, como ustedes conocen, es el primer gran paso de la llamada Pax americana para el Medio Oriente, cuyos principios básicos son las conversaciones bilaterales, siguiendo un poco la lógica de la política trazada por Kissinger de “paso a paso”, para la solución del problema que se entroncó perfectamente con toda la política diseñada también desde Tel Aviv sobre el tema.

La fórmula de Camp David presupone el apoyo incondicional a Israel y por eso excluye la creación de un estado palestino de manera rotunda. Además, como cuestión muy importante, se opone a que Naciones Unidas se implique realmente con el proceso de paz, con la solución del conflicto, obviando todo el marco referencial que significan las dos resoluciones que habíamos señalado antes.

Es bueno destacar en este momento que las Naciones Unidas, constantemente y durante todos los años, desde que se inició este conflicto, ha aprobado numerosas resoluciones, sin embargo, la política norteamericana y la política israelí siempre han insistido y han llevado a la

práctica marginal totalmente estas resoluciones, dejándolas solamente como un marco de fondo, pero no relacionado con las soluciones mismas.

El acuerdo de Camp David de 1978 fue seguido por el Acuerdo de Paz israelo-egipcio de 1979, que no solo presuponía el fin de los enfrentamientos que se habían llevado durante todos esos años entre las dos partes, sino, además, como cuestión muy importante, estaba sustentado por una importante ayuda norteamericana a ambos países, que en ese momento se cifraba en un valor de 5 000 millones de dólares, no solo en ayuda económica, sino una parte muy importante de esos fondos dedicadas a la cuestión armamentista, con tecnología de punta.

Otro de los hitos del conflicto árabe-israelí es la invasión al Líbano iniciada el 6 de junio de 1982, conocida eufemísticamente por la propaganda israelí como operación "Paz para Galilea".

¿Cuál era el objetivo central de esta acción bélica? Precisamente tratar de desmontar, de destruir a la OLP que en esa etapa tenía sus cuarteles principales y numerosos campos de refugiados allí.

Esta operación tuvo momentos lamentablemente inolvidables, como las masacres de Sabra y Shatila, donde fueron asesinados cerca de 2 500 personas. Estas acciones, comprobadamente, fueron coordinadas por el señor Ariel Sharon en su calidad de ministro de defensa en ese momento, junto con los líderes de la Falange libanesa, que, por supuesto, estaba en función del plan de la invasión, y otras fuerzas israelíes. Producto de la repercusión internacional que alcanzaron estos hechos es que Sharon se vio obligado a renunciar, permaneciendo después en el gabinete como ministro sin portafolio. Hasta hoy la opinión pública internacional recuerda perfectamente aquellas masacres, ellos no lograron esconderlas. Fueron muchas las atrocidades cometidas por las fuerzas israelíes en el Líbano, no únicamente estas, pero es importante recordarlas.

En el año 1987, cinco años después de la invasión israelí contra el Líbano y de la salida de la OLP de ese país, hay otro hecho que hay que destacar, dentro de esta especie de cronología mínima que hemos tratado de ofrecer, y es el inicio de la Intifada o revuelta popular palestina. Formalmente esta fecha se establece a partir del 8 de diciembre de 1987 en que cuatro trabajadores palestinos que iban a salir de la localidad de Jabalia, en Gaza, fueron agredidos intencionalmente por un vehículo israelí, y al día siguiente, de manera espontánea, un grupo de pobladores se concentró, precisamente, frente al hospital para ver la situación en que se encontraban los heridos graves. Esa manifestación fue reprimida violentamente por el ejército israelí con el saldo de un palestino muerto, e inmediatamente después se sucedieron varias acciones importantes que se difundieron ampliamente por todo el territorio y fue así que se abrió esta importante etapa que también alcanzó un reconocimiento absoluto dentro de la lucha del pueblo palestino, extendiéndose hasta 1993, aproximadamente.

Sí considero muy significativo recordar que este no es el único momento en la historia en que las poblaciones palestinas, que las poblaciones de los territorios bajo ocupación israelí desarrollan actividades demostrativas, valiéndose para ello de los más mínimos recursos, como lo han sido las piedras, como lo ha sido enfrentar sencillamente sus cuerpos a la agresión de un ejército que es, sin duda, uno de los mejores preparados mundialmente.

En cuanto al balance general de este otro proceso de la historia del conflicto árabe-israelí se habla de 450 muertos, de más de 50 000 heridos, de 10 000 encarcelados. Todas estas cifras tienen un carácter informativo, son aproximadas y realmente nunca se va a tener toda la certeza sobre ellas, porque, precisamente, se realizó una campaña israelí para tratar de que estos hechos no trascendieran al mundo, cosa que al final fue imposible; la Intifada demostró, sobre todo, a la opinión pública internacional occidental, cómo vivían estas poblaciones y cómo eran agredidas.

Después de estos hechos y conjuntamente con ellos, digamos, simultáneamente, se siguen produciendo toda una serie de iniciativas de tipo bilateral, de tipo multilateral, en el marco de los organismos internacionales y por el propio Estados Unidos, para tratar de dar un nuevo impulso al llamado proceso de paz que, como decíamos, se toma teóricamente a partir de 1967.

¿Qué pasa al final de la década del 80, junto con estos hechos que nos ocupan de la Intifada? Ocurren otros acontecimientos de extraordinaria importancia en el escenario internacional que matizan e influyen decisivamente en todo este proceso. Es aquí donde se inscribe la desintegración de la Unión Soviética, la desaparición del campo socialista europeo, donde se inicia la etapa de unipolarismo norteamericano en las relaciones internacionales y donde ocurre la Guerra del Golfo, con su extraordinaria connotación no solo para el terreno regional, sino para todo el escenario mundial. Es precisamente en esta coyuntura que Estados Unidos promueve la celebración de la Conferencia de Madrid, desarrollada entre octubre y noviembre de 1991, y que, además, estuvo precedida por un amplio proceso negociador.

En esta Conferencia de Madrid, a pesar de que desde finales de 1987 la administración norteamericana había iniciado contactos con la OLP, en buena medida como consecuencia del empuje de la fuerza de la Intifada, a la OLP, como tal, no se le permite participar en esta reunión.

Teóricamente la Conferencia de Madrid es una reunión coauspiciada por Rusia y Estados Unidos, con el aval de la Unión Europea y de las Naciones Unidas; pero, sencillamente, ahí se vuelven a promover, se vuelven a imponer los esquemas norteamericano-israelíes y la delegación palestina se ve obligada a participar como parte de la delegación jordana. Dentro de las valoraciones finales sobre esta conferencia tendría que incluirse que una vez más se margina a las Naciones Unidas y nuevamente se desestima el marco referencial de todas estas resoluciones que habíamos visto anteriormente. Estados Unidos, en la práctica, oficia como exclusivo promotor del encuentro, y el carácter tanto de la Unión Europea como de Rusia es más bien protocolar.

Además, el proceso negociador que se inicia con la Conferencia de Madrid un poco retoma la política de "paso a paso", trazada por Kissinger, apoyada y promovida por Israel, en la cual se priorizan las negociaciones de tipo bilateral de Israel con los países árabes buscando normalizar sus relaciones con Jordania y Siria, y dejando para un plano multilateral algunas cuestiones de extraordinaria importancia, como son, por ejemplo: la cuestión de los recursos, de los refugiados, cooperación económica, seguridad nacional, etcétera. La OLP en tanto que representación palestina, sencillamente, se queda al margen de estos encuentros, se le margina de la toma de decisiones y de la discusión de los problemas más importantes, a pesar

de que las personas que estuvieron presentes en Madrid, por supuesto, tenían una comunicación directa con Arafat, con la OLP; pero tienen que sufrir un poco esta humillación de no estar representados como organización en esta reunión.

Realmente, esta conferencia no se puede tomar más que como un punto de partida para el proceso que se ha extendido hasta nuestros días, pero con muchísimas limitaciones por todas estas cuestiones planteadas antes.

Randy Alonso.- Los trágicos sucesos que se habla hoy en la prensa que están ocurriendo en los territorios palestinos han acarreado un grupo importante de declaraciones de personalidades políticas de todo el orbe y, fundamentalmente, de los países árabes.

Varios cables que tengo acá dan fe de eso. Un cable fechado en Túnez, en el día de hoy, dice que “el gobierno tunecino endureció su postura crítica hacia Israel desde que empezó el levantamiento popular en Gaza y Cisjordania, al acusar hoy martes al Estado judío de llevar a cabo una cobarde agresión contra la población palestina.

“El presidente tunecino, Zine el Abidin Ben Alí, y el palestino, Yasser Arafat, mantuvieron anoche una conversación telefónica en la que el primero ofreció `toda la ayuda que sea necesaria para paliar los efectos de la agresión', según fuentes tunecinas.

Por su parte, en Bagdad, “decenas de miles de iraquíes se sumaron hoy a las manifestaciones registradas en varios países árabes en solidaridad con el pueblo palestino y contra las masacres cometidas por Israel en Cisjordania y Gaza.

“En las protestas, que tuvieron lugar en Bagdad, participaron miembros del partido gobernante BAAS, estudiantes, así como integrantes de asociaciones profesionales y uniones laboristas y feministas. Los manifestantes portaron banderas, fotos del presidente iraquí Saddam Hussein y pancartas contra Estados Unidos e Israel.

“Se trata de las mayores protestas registradas en Bagdad desde diciembre de 1998, cuando decenas de miles de iraquíes salieron a las calles para protestar por la operación aérea estadounidense-británica, Zorro del Desierto, contra Iraq.”

Otro fechado en El Cairo, dice que “Irán, país que no reconoce Israel, ha afirmado que apoyará cualquier medida que decidan los países islámicos contra el Estado judío por sus crímenes y asesinatos contra los palestinos en Cisjordania y Gaza.

“Según el Viceministro iraní de Asuntos Exteriores, en una entrevista que publica hoy martes el diario árabe internacional Al Hayat los crímenes israelíes contra el pueblo palestino han enojado a los musulmanes en todo el mundo.

En Jakarta, “el ministro indonesio de Asuntos Exteriores, Alwi Shihab, dijo que la violencia que se vive desde el viernes en los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza afecta a todos los países árabes, informó la agencia oficial de noticias Antara.

“Indonesia, como una nación de mayoría islámica, no puede tolerar que se profane la mezquita Al-Asqa, dijo Shihab, y señaló que el incidente no es solo un asunto entre Palestina e Israel, sino de todos los musulmanes del mundo.

“Por su parte, el presidente indonesio Abdurrahman Wahid condenó la visita del líder de la derecha del Likud, Ariel Sharon, a la explanada de las mezquitas, porque ha provocado la ira de los palestinos.

“Wahid, que se encuentra al final de una gira por tres países sudamericanos y Canadá, manifestó su esperanza de que incidentes de este tipo no se vuelvan a repetir.

En Ciudad del Vaticano, “el Papa Juan Pablo II hizo hoy un `angustiado' llamamiento para que `callen' las armas en Jerusalén, se eviten las provocaciones y se retome el camino del diálogo en la Tierra Santa.

“Desde hace días, Jerusalén es teatro de enfrentamiento violentos que han causado numerosos muertos y heridos” —dijo el Papa—, “entre ellos algunos niños. Espiritualmente al lado de las familias de los que han perdido la vida, hago angustiado llamamiento a todos los responsables para que callen las armas, se eviten las provocaciones y se retome la vía del diálogo, afirmó el Papa ante varias decenas de miles de personas presentes en la plaza de San Pedro.”

Por su parte en Francia, “la presidenta del Parlamento europeo, Nicole Fontaine, acusó, hoy lunes al líder de la derecha israelí, Ariel Sharon, de provocar la oleada de violencia registrada en los territorios palestinos en los últimos días.”

“Tras la declaración de Fontaine, el pleno de Estrasburgo guardó un minuto de silencio por las víctimas de los enfrentamientos entre palestinos e israelíes y decidió celebrar un debate sobre el asunto el próximo jueves, con la asistencia del alto representante de la política exterior y de seguridad común de la Unión Europea, Javier Solana.

“En el Cairo, Egipto y Siria han hecho un urgente llamamiento para que se convoque a una cumbre árabe y ha contado con el apoyo inmediato por parte de numerosos países, entre ellos el presidente de Palestina, Yasser Arafat, y el rey Abdallah de Jordania, quienes fueron los primeros en sumarse al llamamiento hecho por los presidentes de Egipto y Siria, Hosni Mubarak y Bachar Al-Asad, respectivamente, con el fin de celebrar una cumbre árabe.

“El objetivo declarado de la cumbre es adoptar una posición unificada respecto a la violencia en los territorios autónomos palestinos, donde más de 50 palestinos o árabes de Israel murieron y otros centenares resultaron heridos en enfrentamientos en los últimos cinco días con los soldados israelíes en Cisjordania y Gaza.

“Los gobiernos y la prensa de los países árabes e islámicos condenaron el uso de la fuerza contra los civiles palestinos y responsabilizaron de la violencia al líder derechista israelí Ariel Sharon, por su visita a la explanada mezquita en Jerusalén.

“El tono de las relaciones populares aumenta cada día en los países árabes, en varios de los cuales, incluido Yemen, Siria, el Líbano y Egipto, continúan las manifestaciones de protesta contra Israel por las masacres y los asesinatos de los palestinos.

Esto ocurre en medio de un llamado proceso de paz, que —como se decía— abrió en el año 1991 y que ha tenido diferentes momentos desde esa fecha hasta hoy.

Sería bueno, Hugo, hacer un análisis de cuáles han sido esos momentos más importantes de este llamado proceso de paz árabe-israelí desde el año 1991 hasta la actualidad.

Hugo Rius.- Como no, Randy, muchas gracias.

En primer término, luego de estas informaciones que tú has referido, me parece importante que subrayemos, por su paralelismo y por su actualidad, la repercusión que tuvo la Intifada o revuelta popular, porque esto que está ocurriendo es una forma de Intifada, es de hecho una Intifada.

La Intifada, que comenzó en el año 1987, nos demostró una verdad universal: solamente la lucha cobra, solamente luchando se puede conseguir algo por mínimo que sea, por limitado que resulte en una etapa inicial, y más allá de ese protagonismo tan desmedido que los medios poderosos de prensa occidentales han utilizado para destacar a Estados Unidos, sin duda alguna que estas conversaciones de Madrid se deben, en buena medida, a la lucha del pueblo palestino; una lucha que no comenzó ahí, una lucha que tiene sus antecedentes en la resistencia a las bandas terroristas de la colonización sionista de la década de los 20 y los 30, que continuó después en toda la resistencia a ese sistema, que tuvo un momento importante en enero del año 1965 cuando, tras fundarse Al-Fatah, de Yasser Arafat, se inicia la lucha armada que continúa con el surgimiento de otras organizaciones que, con diversos métodos y estilos, no siempre coincidentes, echaron a andar esa lucha. En eso hay que añadir el ascenso de Arafat a la presidencia de la OLP en 1969 y que, por último, tiene en Intifada un momento verdaderamente crucial y significativo.

Me permito leer brevemente lo que opinaron algunos militares israelíes en el año 1989, dos años después de Intifada, acerca de sus resultados.

Esta es una entrevista que se publica en una revista alemana:

“Pregunta.- ¿Cree que la fuerza es la respuesta a la Intifada?”

“Respuesta.- Naturalmente que no. Necesitamos la fuerza, pero la respuesta es la solución política. El conflicto aquí en Israel es entre la geografía y la demografía; creo que la geografía es importante, pero el mayor peligro para el futuro y seguridad de Israel lo constituye la demografía. Si Israel tiene que controlar 2 millones de árabes, ello significará su destrucción.

“Tenemos que llegar a un compromiso en aras de nuestra seguridad, porque, como General, conozco las limitaciones y el uso de la fuerza.

“Pregunta.- ¿Cuáles fueron los perjuicios que ocasionó Intifada?”, lo refiere otro de esos estrategas.

“Respuesta.- Primero, hizo muy peligrosa la situación para Israel. La misma continuación de la Intifada sin solución militar, sino política; la actitud de Estados Unidos que con la nueva administración Bush perderá algo de paciencia hacia nosotros, congelando quizás su ayuda, que hoy significa 3 000 millones de dólares y la posibilidad de restringir nuestro acceso a nueva tecnología militar.

“También, entre las consecuencias, la ruptura de la unidad del consenso israelí respecto a la cuestión palestina.”

Y así van señalando una serie de consecuencias que trajo la Intifada y que hacía necesario sentarse a conversar con los palestinos.

Sobre el fenómeno demográfico o que algunos llaman la Revolución de los vientres, que es algo que asusta mucho a Israel, quiero dar algunos datos muy comparativos.

El crecimiento demográfico en la población judía es de 1,3; entre la población palestina de Cisjordania es de 2,8, y el de la población es de Gaza de 3,4.

Hay que decir que también Shimon Peres, que es uno de los políticos más experimentados de Israel, retoma este tema, y plantea públicamente la tesis de por qué Israel necesita un Estado palestino y comienza de una manera muy significativa, elogia todo el proyecto de Theodor Herzl, al que se refirió Duflar, pero al final dice que tuvo un “pequeñísimo” error: no tuvo en cuenta que ya ese territorio estaba poblado por árabes, que allí había un pueblo árabe y, por lo tanto, va a abogar porque se llegue a un compromiso con los palestinos para darles un espacio.

A simple vista parece todo muy bello y muy favorable, pero la cuestión está en que en este proceso de negociación en que se inserta Israel junto con los palestinos, con una aparente buena disposición, lo que va a tratar siempre Israel es de sacar el máximo de ganancia posible. Casi pudiéramos decir que su lema es “máximo de ganancia para Israel, mínimo de concesiones para los palestinos”. Así se llega a esta reunión de Madrid y así se llega también al proceso negociador de Oslo en el año 1993.

¿Qué fue lo que dejó Oslo en concreto? ¿En qué consistieron los acuerdos de Oslo? Resumiendo, consistieron en lo siguiente: Primero, abrir un proceso de autogobierno autónomo en la franja de Gaza y en Cisjordania; la elección de consejos de autogobierno en esos territorios; el traspaso gradual de poderes administrativos a los palestinos —claro está, no en materia de seguridad ni de defensa, eso era en educación, en cultura, en sanidad, en asuntos sociales, en cobro de impuestos directos, pero los temas estratégicos quedaban en manos de Israel—; la retirada gradual de las fuerzas de ocupación, y algo muy importante porque tiene una repercusión actual: la apertura de un período de transición antes de discutir el status definitivo de los territorios, una vez que se devolviera la franja de Gaza y se devolviera Jericó; a partir de ahí, cinco años después, debió durar el período de transición. Como ustedes comprenderán ya han pasado más de cinco años y no ha ocurrido nada, ni siquiera el período de transición ha podido ser cumplido.

A esos efectos se firmaron los acuerdos que ya conocemos, en 1993, entre Arafat y Rabin, en Washington, que, por cierto, fue la primera vez que Arafat y un gobernante israelí firman algo y se dan la mano.

Desde Oslo a nuestros días, ¿qué es lo fundamental que se ha cumplido de esos compromisos?, sintetizamos: Primero que la OLP reconoció de hecho a Israel el derecho de existir, lo cual estaba en el espíritu de la Resolución 242. Se crea la Autoridad Palestina el 4 de mayo de 1994, presidida por Arafat, y en los 27 meses siguientes la ANP, o sea la autoridad, toma el control del 60% de Gaza y las siete ciudades principales de Cisjordania —no las voy a mencionar todas—, Belén, Ramala, Tulkarén, Jericó, Kalkilia y Hebrón que es una de las ciudades más importantes.

En enero de 1996, los palestinos de Cisjordania y Gaza eligen a sus representantes del Consejo Legislativo e Israel libera a unos 2 000 palestinos, incluidas todas las mujeres.

Eso, como podemos comprobar, está muy lejos de lo que se había propuesto teóricamente Oslo. Este proceso empieza a sufrir una serie de interrupciones y de sabotajes provenientes del mismo Estado israelí, en esa lógica de tratar de ganar lo máximo y de reconocer lo menos a los palestinos. Hay dos factores que van a crear inconvenientes, uno es el asesinato de Rabin en noviembre de 1995 —recordemos que Rabin, junto con Arafat, recibió el Premio Nobel de la Paz por su contribución a la negociación pacífica—; es asesinado por un fanático judío en unas circunstancias muy extrañas, en tales circunstancias en que su guardia de seguridad fue incapaz de contener al agresor y eso trae como resultado un anticipo de elecciones que resulta desfavorable a Shimon Peres, quien es el candidato del Partido Laborista, por la razón de que a partir de una masacre de un judío norteamericano en Hebrón, que asesina a 29 palestinos en el momento en que están en una plegaria, se desata como reacción una serie de acciones terroristas en Tel Aviv, bombas en estaciones de transporte público, etcétera, y todo eso es aprovechado por el Likud conservador para acusar a los laboristas de su insuficiente fuerza, su insuficiente poder de control de la violencia y así es como Benjamín Netanyahu, del Likud, asciende al poder y se dedica a demorar lo más posible todo este proceso negociador.

Randy Alonso.- El partido Likud es al que pertenece Ariel Sharon, por cierto, ¿no?

Hugo Rius.- Por supuesto, es el mismo, él es ahora el líder del Likud.

Voy a decirles algunas de las medidas más significativas de Benjamín Netanyahu para entorpecer el proceso:

Primero, levanta la prohibición de construir nuevos asentamientos de colonos judíos; se había llegado a un entendimiento con Rabin de congelar la ampliación de los asentamientos de colonos judíos, que son en total unos 194, con una población de unos 150 000 judíos. Lo primero que hace Netanyahu es levantar la prohibición, de modo que pueden seguir creciendo los asentamientos.

Dicho sea de paso, también, respecto a Sharon, cuando él fue ministro de la agricultura en uno de los gobiernos de Likud, fue quien hizo el mapa de la colonización judía en los territorios palestinos, así que vean ustedes qué clase de perla es este caballero que ha provocado todos estos acontecimientos de los últimos días.

Lo otro que hizo Netanyahu —y quisiera que en su momento Arias lo refiriera— fue permitir que se abriera un túnel debajo de la ciudad vieja y musulmana que provocó enfrentamientos y la muerte de 84 personas en Jerusalén.

La luz verde para comenzar a construir el asentamiento de Har Homa, en la parte este de Jerusalén, ha sido también un punto muy sensible.

Bajo todas estas tensiones, se produce un estancamiento que dura 19 meses. Al fin, mediante la intervención de Estados Unidos, se lleva a un nuevo contacto, a una nueva cumbre, en un lugar que es muy conocido por todos los televidentes nuestros, Wye Plantation, porque fue el lugar donde estuvo alojado nuestro niño Elián González; pero antes de que se diera esta reunión, Netanyahu vuelve a hacer de las suyas, nombra a Ariel Sharon ministro de Relaciones Exteriores para que fuera Ariel Sharon quien acudiera a Wye Plantation a, con su presencia, indudablemente, tratar de humillar a los palestinos; o sea, el asesino de Sabra y Chatila debe ir allí a conversar.

Un poquito antes de Wye Plantation, que fue a finales de 1998, Arafat, en la Cumbre de los No Alineados, en Durban, anuncia que va a proclamar el Estado palestino el 4 de mayo de 1999, que es cuando estaba establecido que se terminara el período de transición que nunca se cumplió.

Parece que esto también fue un factor que preocupó mucho a Estados Unidos y a los aliados de Europa como para impulsar este encuentro de Wye Plantation. En este encuentro de Wye Plantation el fundamental acuerdo fue una retirada de un 13% de Cisjordania y liberar a 750 prisioneros políticos de un total de 3 000 reconocidos. En la práctica se convirtió en que se liberó de esos 250, a 150 prisioneros por delitos comunes y solo a 100 verdaderos luchadores palestinos. Y la retirada del 13% fue una retirada muy menguada, aparentemente era un 13%, pero en realidad se hacía mediante un proceso de cambios de zona; o sea, en los territorios eran reconocidas tres zonas: una zona C, bajo el total control de Israel; una zona B, bajo control administrativo de la ANP, pero de control militar de Israel; y una zona A, que era del total control de la Autoridad Nacional Palestina.

¿En qué consistió esa entrega en concreto? Bueno, en realidad solo entregó un 9,1% de la siguiente forma: un 2% de la zona C pasó a la zona B, y un 7,1% de la zona B pasó a la zona A. Y nada menos que Netanyahu, la administración Likud, estaba planteando que después de esa entrega, que estuvo muy exagerada, muy sobredimensionada como una gran cosa, que ellos iban a entregar un 1% más, una cosa verdaderamente ridícula.

Al final de todo esto —y para resumir—, ¿qué controla la ANP? La ANP controla en estos momentos aproximadamente el 40% del territorio palestino ocupado, y con mucha razón Arafat estaba exigiendo que en un repliegue posterior se procediera a un 60%, para poder lograr una devolución, porque a todas estas, Israel no habla de devolución; está hablando de

transferencia, de entrega, pero es una devolución; no se quiere admitir, pero es una devolución de algo que ha sido usurpado.

Todo este proceso continúa, tiene otro hito en Sharm El Shaykh. Ha triunfado en las elecciones Ehud Barak, ya fue derrotado Netanyahu; hay otro contacto, otra cumbre en Sharm El Shaykh, para tratar de echar a andar. En septiembre del año pasado, vuelven a reunirse, vuelve todo un proceso para ver si se producen estas devoluciones del territorio, se vuelve a estancar, a pesar de todas las mediaciones norteamericanas, reuniones en Egipto, reuniones secretas en Suecia, y finalmente todo termina en julio de este año en la cumbre de Camp David —que es donde yo lo quiero dejar— solo mencionando tres elementos que fueron fundamental manzana de discordia. Uno, ¿cuáles serán las fronteras entre un futuro Estado palestino de Israel? Dos, el derecho de los refugiados palestinos a retornar a sus tierras de orígenes, y, ¿cuál va a ser el destino de Jerusalén?, y ese, fundamentalmente por su valor histórico, emblemático, etcétera, es el más dramático, si se quiere, y escenario justamente del origen de los incidentes que estamos observando en estos días.

Randy Alonso.- Evidentemente, se dice que este último esfuerzo fue un intento fallido de Clinton por tratar de pasar a la posterioridad resolviendo el problema árabe-israelí. Estuvieron varios días reunidos en Camp David, pero no se lograron resultados, y la principal manzana de la discordia sigue siendo el tema de Jerusalén, y sería bueno conocer, Emilio, usted que se ha dedicado a estudiar ese tema, qué es la ciudad de Jerusalén, cuál es su importancia, y por qué es un punto discordante en este conflicto árabe-israelí.

Emilio Arias.- En primer lugar, quiero establecer que hay un grupo de factores que nos pueden ayudar a comprender la complejidad del problema de Jerusalén. El primer factor que debemos analizar es el religioso.

Jerusalén fue cuna de tres importantes religiones monoteístas: el judaísmo, el cristianismo y el islamismo; con todo lo que esto presupone, en cuanto a la historia de estas religiones y la existencia en el propio recinto de la ciudad de una serie de monumentos importantes de cada una de ellas.

Fue el lugar histórico donde estuvo Jesucristo, donde fue sepultado, donde fue crucificado. Fue el lugar histórico también donde estuvo Mahoma, donde este ascendió al cielo, y estos elementos determinan que hoy día haya un grupo de monumentos importantes —voy a hacer referencia a algunos nada más. Desde el punto de vista del judaísmo en Jerusalén existe un grupo importante de sinagogas, también el Muro de las lamentaciones, y el hecho histórico de que fue la capital del Estado judío en tiempos de David y Herodes.

Para el cristianismo tiene un gran simbolismo también, en la Iglesia del Santo Sepulcro permanece la presencia de Cristo como elemento histórico y bíblico; y el islamismo tuvo una existencia muy importante en esta ciudad, marcadamente árabe en las construcciones, pero además la presencia de Califa, el profeta. Estos elementos llevan a la ciudad a ser reclamada por estos tres elementos de carácter religioso.

Hay otros analistas que le atribuyen la complejidad también a factores económicos, digamos, el turismo. Además de otros elementos como la ubicación central de esta ciudad en el mismo corazón de Palestina, la diversidad de pueblos y culturas en un reducido espacio, y se

podrían agregar factores externos que han estado incidiendo en toda la historia de la ciudad, como es la propia actividad de la ONU, la presencia —como señalaba Duflar— de potencias como Gran Bretaña y la política internacional hacia este conflicto.

A partir de esta complejidad, la presencia de población árabe-musulmana, de población cristiana y de población judía, genera una serie de conflictos históricos que llevan a la situación actual. Desde estos conflictos se establecen hoy día tres niveles de reclamos —en la época ya contemporánea—: primero, los niveles de reclamo de Jerusalén por parte de la comunidad internacional. Me refiero a los miles y millones de hombres y mujeres que profesan el judaísmo, el cristianismo y el islamismo; todos reclaman esta ciudad.

Están también muy presentes las demandas nacionales, los pueblos, tanto israelí como palestino, que reclaman a esta como capital; y las demandas de los llamados jerusalimitanos, o sea, los nacidos en la ciudad, como tercer elemento.

A partir de estos reclamos, se ha establecido una lucha por el dominio o la hegemonía de uno u otro en el proceso, y existen tres momentos históricos importantes que hay que conocer de la historia contemporánea de Jerusalén, sobre todo a partir del plan de partición de Palestina con la Resolución 181-2 del Consejo de Seguridad de la ONU, del 29 de noviembre de 1947, a la que ya Duflar hizo referencia.

En este primer momento, 1947, se establece la internacionalización de Jerusalén, la Resolución de las Naciones Unidas responde a este primer reclamo, a preservar a Jerusalén con un status especial, bajo control del organismo internacional, bajo fideicomiso. Se establecieron y regularon las fronteras, donde empieza, donde termina, qué tipo de gobierno, idiomas oficiales, relaciones, por un período de 10 meses, y a partir de ahí la propia población determinaría el destino de la ciudad.

Esto no fue así, se produce una guerra que culmina en el año 1949 con un armisticio en que se parte Jerusalén en dos zonas: la zona este, ocupada por Jordania y los árabes, que incluye la ciudad vieja; y la parte occidental, ocupada por el ejército israelí. Esa línea de demarcación se conoce históricamente como la “línea verde”, la que cierra un segundo momento; es decir, se da la partición, por primera vez en la historia de Jerusalén, en dos zonas.

El otro momento histórico a destacar es el período que va desde 1967 hasta la actualidad.

La guerra de 1967 —como se explicó anteriormente— fue una guerra en la cual Israel ocupa grandes zonas que habían sido destinadas, en el plan de partición, a la zona árabe, y también ocupa todo Jerusalén. Es decir, desde 1967 hasta el año 2000 son 33 años de ocupación por parte de Israel.

En este último período se ha desarrollado una política por parte del Estado israelí, ya dominando toda la ciudad, que implicó la expulsión de la población jerusalimitana y de la población árabe; pero hay una parte de esta población que se queda allí, que va a defender sus lugares históricos, y va a permanecer en ese territorio ocupado, bajo la dirección militar de Israel. Esta política es conocida internacionalmente como proceso de judeización de

Jerusalén. Se trata de convertir a Jerusalén, de una ciudad históricamente árabe a una ciudad judía o israelí.

Los objetivos en esta política del Estado israelí se han encaminado durante estos 33 años en dos direcciones: primero, debilitar la presencia de la identidad árabe en la ciudad, es decir, buscar confiscar propiedades, expulsiones, métodos de impuestos coercitivos, para que salga la población, existiendo momentos importantes donde ocurre fundamentalmente esta salida: la guerra de 1948, después la de 1967, manteniéndose esta política hasta hoy.

Randy Alonso.- Aprovecharon para limpiar la población árabe, es decir, expulsar a la población árabe del territorio.

Emilio Arias.- Exactamente. La guerra de 1967 fue catastrófica para los árabes, en el sentido de que Israel logra derrotar a los árabes y ocupar totalmente la ciudad. Es decir, establecen un régimen militar y ahí empiezan a utilizar leyes, decretos y control de todos estos elementos. Por otra parte, las iglesias, los santuarios o los lugares religiosos, tanto cristianos como árabes, no lograron ocuparlos, porque fueron muy bien defendidos y permanecen allí las autoridades eclesiásticas, para decirlo de alguna manera. Es decir, al concluir la guerra de 1967 van a estar estas personas allí.

Hablábamos de objetivos: uno, debilitar la presencia y la identidad árabe en la ciudad, y el otro, aislar internacionalmente a la ciudad, es decir, separarla de su relación histórica con el mundo. Aquí es importante destacar que el 30 de julio de 1980 los israelíes proclaman una ley básica, que se conoce históricamente, pues se proclama a la ciudad como capital eterna e indivisible del Estado israelí.

Esta política de aislar internacionalmente y debilitar la presencia de la identidad árabe ha sido complementada con una política de crear distintos asentamientos dentro del propio Jerusalén. Hasta la fecha, existen 14 asentamientos que aíslan a la parte este del resto de lo que es Jerusalén en general, y estos asentamientos son considerados como una especie de cordón sanitario para aislar a la ciudad de Cisjordania y el resto del mundo árabe. O sea, están bien claros en su política de mantener esta ciudad como capital eterna e indivisible, que quiere decir, no darle participación a la población árabe ni a los palestinos en este medio.

Además de esta política de asentamiento, que no solamente ha sido —y quiero destacar esto— en Jerusalén, sino en todos los territorios ocupados, han dado facilidades, gratuidades a los colonos israelíes para establecerse: no pago de impuestos, edificios, habitaciones, entre otras cosas.

Ahora, en el proceso de negociación actual, hay que resaltar varios problemas claves y medulares en Jerusalén. El concepto de Jerusalén hoy no es el de 1947. Hoy día Jerusalén ocupa prácticamente el doble de extensión, 108,7 kilómetros cuadrados; por otra parte, está el problema de la soberanía a la hora de negociar qué solución se le va a dar, donde Israel se niega rotundamente a cualquier negociación que implique dejar parte de la soberanía, es decir, la integridad de Jerusalén; y también, por último, destacar que el carácter demográfico ha sido cambiado en esta ciudad, la política de judeización prácticamente la han consumado.

Israel ha logrado en esta ciudad un crecimiento notable de su población, que pasa de 100 000 en el año 1947 a 411 900 en el año 1995, y esta política ha continuado, es decir, logran un promedio de siete israelíes por cada árabe palestino. La política es incentivar la emigración, proceso que tuvo su alza en la década del 90 y que continúa hasta nuestros días.

Ahora, para Israel, Jerusalén es una cuestión cerrada desde el punto de vista político y esto es lo que ha motivado, a mi entender, una amenaza y una respuesta palestina en la actualidad y la posible Intifada —son los acontecimientos que estamos observando hoy—, ante un intento de presión por parte de este señor militar, de demostrar que esta explanada le pertenece a los judíos y pueden estar presentes, cuando en realidad está bajo control y patrimonio árabes.

Randy Alonso.- Sobre estos acontecimientos, por cierto, siguen llegando noticias. Hay un cable de EFE, del día de hoy, que dice que “los combates entre palestinos y tropas israelíes se extienden de nuevo hoy martes ignorando el alto al fuego alcanzado anoche, tanto en la Franja de Gaza, como en distintos puntos de Cisjordania.

“En Gaza, helicópteros de combate israelíes dispararon cohetes antitanques en el cruce de Netzarim y en el paso fronterizo de Rafah, junto a Egipto, en respuesta a las acciones de lanzamiento de botellas, cocteles Molotov y piedras por los palestinos. Al menos dos jóvenes palestinos han muerto ya hoy y decenas han resultado heridos. También se han registrado tiroteos junto al asentamiento judío de Kafar Darom y en Cisjordania violentos tiroteos tuvieron lugar en Hebrón, especialmente junto al barrio de los colonos judíos. Un combatiente palestino de la fuerza b17, que protege a Yasser Arafat, resultó muerto por disparos de las tropas israelíes que respondían al fuego palestino.

“En la ciudad de Naplusa hubo fuertes tiroteos junto al enclave judío de la tumba de José, protegido por el ejército israelí. Como consecuencia de los combates, varios asentamientos judíos de Cisjordania están quedando progresivamente aislados y bloqueados. Las fuerzas israelíes han impuesto el cierre de las carreteras y los colonos solo pueden entrar o salir de sus comunidades con escolta militar.”

Por su parte, “el presidente egipcio, Hosni Mubarak ordenó el envío urgente de ayuda médica a los palestinos heridos en los enfrentamientos registrados el pasado viernes en Cisjordania y Gaza, informaron fuentes oficiales egipcias.

“Los líderes de la comunidad árabe-israelí, por su parte, exigieron hoy martes al primer ministro Ehud Barak la retirada de las tropas guardafronteras de sus localidades en el norte de Israel, donde en los últimos días los choques con las fuerzas israelíes causaron la muerte de nueve personas. Así mismo, reclamaron la liberación de los detenidos en los disturbios en Israel que continuaban esta mañana en varias localidades árabes israelíes y la interrupción del fuego real por parte de las tropas sionistas.”

Otro cable de EFE, fechado hoy en El Cairo, da a conocer que “el presidente Hosni Mubarak ha invitado al primer ministro israelí Ehud Barak y al líder palestino Yasser Arafat a mantener una reunión en Egipto para buscar una solución a la violencia surgida el pasado fin de semana en los territorios palestinos. Según la agencia oficial de noticias egipcia (MENA), la reunión se podrá celebrar en un complejo turístico en el Mar Rojo en Egipto y esto deberá celebrarse el

próximo jueves. Antes (mañana), Arafat y Barak se reunirán por separado en París con el presidente francés Jacques Chirac y con la ministra de Relaciones Exteriores, la Secretaria de Estado, Madelaine Albright, informaron hoy fuentes oficiales galas.”

Sobre estos últimos acontecimientos, les propongo ver un reporte que la cadena televisiva CNN realizó en el día de hoy en los territorios palestinos.

José Levi (CNN, Jerusalén).- *A pesar del alto al fuego, la tensión es todavía considerable en muchas zonas palestinas, sobre todo en aquellos lugares donde se realizan sepelios de las víctimas de los últimos días. Concretamente en Naplusa, durante el entierro de un joven de 16 años, participaron miles de personas. Muchas de ellas luego se dirigieron a la bíblica tumba del bíblico José y ahí comenzaron a atacar a las tropas israelíes, las cuales respondieron y se realizó un primer intercambio de fuego importante.*

Hoy, después de este alto al fuego, también ha habido intercambio de fuego en la Enramada, en la ribera occidental, y así mismo ha habido incidentes importantes, sobre todo en Netzarim, en el centro de Gaza, donde se ha producido la primera víctima mortal de este día.

Según asegura el líder del grupo fundamentalista Hamas, el Jeque Ali Niatzín, esta violencia no se podrá parar con un simple alto al fuego.

Ali Niatzín.- *No podemos llamar a esto un cese de fuego cuando todavía tenemos la ocupación y los asentamientos, cuando nuestra gente está separada de sus propias tierras, separada de sus familias, como ustedes pueden ver. Esto es una imposición de la situación actual, aceptarlo equivale a una entrega por parte del pueblo palestino.*

José Levi.- *El alto al fuego logrado durante la pasada madrugada por militares israelíes y oficiales de la seguridad palestina habla de que las tropas israelíes se retirarían a sus posiciones anteriores al comienzo de esta violencia hace cinco días y, efectivamente, hoy se han podido ver algunos de estos movimientos.*

De su parte, el gobierno autónomo palestino se comprometió a intentar que no hubiera ataques armados contra las tropas israelíes, sobre todo los realizados por la juventud de Al Fatah, los llamados Tanzín, los cuales en los últimos días eran los que llevaban principalmente estos intercambios de fuego con los israelíes. El primer ministro israelí, Ehud Barak, aseguró que su objetivo es cuanto antes la reanudación del proceso de paz.

Ehud Barak.- *Nos reunimos hoy aquí para encontrar la forma de acabar con las manifestaciones violentas ocurridas en los últimos días, y queremos expresar nuestro pesar por las pérdidas de vida.*

José Levi.- *Barak se reunirá mañana en París con la secretaria de Estado estadounidense, Madelaine Albright, y también con el presidente del gobierno palestino, Yasser Arafat. Barak y Arafat puede ser que se reúnan también en los próximos días en Egipto con el presidente Hosni Mubarak.*

Randy Alonso.- Después de la retirada de Israel del sur libanés, hace muy poco tiempo, estos nuevos sucesos crean nuevos conflictos y plantean una nueva crisis en el proceso de paz para el Medio Oriente y sería bueno conocer, Luis, ¿cuál es tu opinión sobre estos últimos sucesos y cuál es la tendencia real del apoyo de Estados Unidos a Israel dentro de este proceso negociador?

Luis Mesa.- Yo preferiría abordar el tema de las relaciones entre Estados Unidos e Israel, pues, entre las imágenes que hemos podido ver en la tarde de hoy y los despachos cablegráficos que nos has estado brindando, considero que hay una buena cantidad de información sobre los sucesos más actuales.

Creo que, dentro de estos sucesos que están ocurriendo hoy, es básico tener en cuenta el papel norteamericano, y habría que hacerse una gran pregunta: si efectivamente Estados Unidos está cumpliendo con su papel, autoatribuido y algo efectuado, de mediador, y, sobre todo, de mediador imparcial.

Al menos desde el punto de vista teórico de la solución de conflictos, si hay una tercera parte, si yo voy a mediar entre dos partes en conflicto, primero tengo que escuchar a esas dos partes, nutrirme de la historia de esas dos partes, de los argumentos de esas dos partes, buscar los terrenos en los cuales uno pueda conciliar y tratar de llevarlos a un plano, a veces, en determinadas negociaciones, en el cual ambas partes deben y pueden entregar algo. Pero estamos en presencia de un caso muy desequilibrado, donde hay una parte que es la usurpadora y una parte que es la usurpada; una parte fuerte, una parte débil; una parte impuesta, una parte desplazada, y ese mediador, Estados Unidos, en vez de tratar de lograr un equilibrio mejor, lo que sigue es favoreciendo en este caso a Israel, su aliado principal, su principal aliado estratégico en la zona, e ir presionando a la parte palestina. Por lo menos eso lo hemos podido ver hasta las recientes negociaciones en Camp David, en julio de este año, a las que Hugo hacía alusión, en las cuales el presidente Clinton siempre elogió al primer ministro israelí Ehud Barak; criticó a Yasser Arafat, trató de hacer ver que Arafat era el culpable por el fracaso de la reunión de Camp David, presionó con la idea de cambiar definitivamente la embajada norteamericana de Tel Aviv a Jerusalén, y amenazó con tomar medidas económicas, etcétera, etcétera.

Para mí, la respuesta a esa pregunta es que Estados Unidos no está actuando como un mediador imparcial, sino que está parcializado, defendiendo los intereses de su principal aliado estratégico en la zona.

¿Qué pretende la administración Clinton hoy? A mí se me ocurrirían por lo menos tres cosas: lo primero es que el propio presidente Clinton pretendería tratar de lograr, en el último momento de su administración, un gran triunfo de la política exterior norteamericana, comparable con el triunfo de 1978-79 de la política exterior de Carter, en el caso del logro de la paz entre Egipto e Israel, precisamente en Camp David, el mismo lugar; no hay que confundir ese Camp David, que sí se hizo tratado, con este Camp David, escenario de negociaciones, con pretensiones de convertirse probablemente en un Camp David dos. Esas son las pretensiones de Clinton, terminar con un exitazo en política exterior, exitazo que le vendría bien no solo para la historia de la política exterior al final de su administración, sino en esta coyuntura para calzar, apoyar con fuerza a la plataforma electoral del Partido Demócrata.

Actualmente, todos sabemos que estamos en medio de una fuerte batalla electoral en Estados Unidos, entonces este presidente demócrata, con un éxito de este tipo, podría abrir el camino para que el electorado norteamericano pensara que la continuidad demócrata podría obtener otros logros importantes en política exterior.

Sobre todo si tomamos en cuenta que la fórmula de los candidatos para la presidencia y vicepresidencia del Partido Demócrata en Estados Unidos es Albert Gore con Lieberman, y que Lieberman es uno de los notables representantes de la muy importante comunidad judía norteamericana, a veces pasa que cuando estudiamos política exterior norteamericana hacia el Medio Oriente y las relaciones particulares con Israel, el límite entre qué cosa es política interna y qué cosa es política exterior se diluye, se confunde, se entrecruza en muchas ocasiones. Y claro que hoy día es obvio, no solo por la designación de Lieberman como candidato a la vicepresidencia, sino por lo que sigue implicando hoy día la comunidad judío-norteamericana dentro de los medios académicos, dentro de los medios de comunicación, la gran fortaleza económica que tiene esa comunidad y su espacio congresional con el famoso lobby judío.

¿Cuáles siguen siendo los intereses básicos norteamericanos en la región? Pues algunos de los mismos que veíamos y que se podían definir en la etapa de la guerra fría. En la etapa de postguerra fría, hay muchos que se mantienen: no existe Unión Soviética, no existe un bloque socialista, no existe el fenómeno de la asociación del nacionalismo árabe con el socialismo; pero existe un Medio Oriente riquísimo en petróleo, generador de finanzas, que le interesa a la economía norteamericana; es un gran mercado, que le interesa al inversionista norteamericano, y, sobre todo, la importancia de los energéticos, en gas y petróleo.

Cuando hablamos del Medio Oriente, hoy día ya hay una tendencia a comenzar a hablar sobre el “Medio Oriente ampliado”, precisamente por el impacto que en materia de energéticos, en petróleo y gas, ejercen esas exrepúblicas de la Unión Soviética, ubicadas en las zonas del Cáucaso y el Asia Central, cuyas dinámicas energéticas empiezan a imbricarse y a pesar sobre la dinámica mediorienta; por lo tanto, si hasta ahora el Medio Oriente era importante —casi siempre lo primero que a uno le viene a la mente es la importancia de sus energéticos—, esa tendencia tiende a fortalecerse.

Estados Unidos siempre ha tratado de buscar aliados estratégicos en la región, para defender estos intereses que son bien conocidos. En la etapa de guerra fría, contó con otros buenos aliados, como fue el Sha de Irán, por ejemplo, hasta el año de 1979, en que ocurre la Revolución Islámica de Irán; ha intentado, en determinadas etapas, tratar de fortalecer las relaciones con Turquía; Arabia Saudita ha sido un buen aliado en política petrolera en ocasiones. Hoy día tenemos una buena cantidad de ejemplos sobre la evolución del mercado petrolero y el comportamiento de algunas de estas políticas, hemos visto eso en estas mesas también; pero Israel ha sido definido desde los sesenta, sobre todo fortalecido en los setenta, y hoy día, como el principal aliado estratégico en la zona, y eso sigue manteniéndose así.

¿Cómo Estados Unidos ha contribuido a esto? Pues brindándole un apoyo enorme a Israel en cualquier coyuntura, y si hay determinadas coyunturas de mayor tensión, la ayuda norteamericana se hace aún mayor. El ejemplo citado acá: la Guerra del Golfo. Cuando la Guerra del Golfo, creo que nuestra teleaudiencia puede perfectamente recordar el

emplazamiento de baterías Patriot durante el conflicto, de estos misiles antimisiles que, incluso, fueron operados por personal norteamericano, porque los israelíes todavía no habían asimilado esa tecnología, o recordar también la ubicación de armamento avanzado, en esa coyuntura, en el territorio israelí.

En lo que respecta a las ventas y suministros militares de Estados Unidos a Israel, es un hecho que Estados Unidos históricamente le ha vendido todo el armamento más avanzado, y aunque Israel no es el único importador en la región de armas norteamericanas, porque también otros países de la zona han comprado, sí siempre se toma extremo cuidado en que lo más avanzado tecnológicamente lo posea Israel. Si hay alguna otra venta a país árabe o a la región, desde el punto de vista cualitativo, siempre se toma mucho cuidado en que la eficiencia militar y tecnológica israelí sea superior.

Pero no solo es importante ver la historia de las ventas de armamento norteamericano a Israel, sino toda la ayuda para el desarrollo y el financiamiento de proyectos tecnológicos que ha generado el propio Israel, que hoy ha logrado formar una de las industrias bélicas más fuertes y más amplias a nivel mundial, donde se producen desde simples balas, pasando por aviones, embarcaciones, tanques, misiles de corto alcance, de mediano alcance, misiles intercontinentales, armas nucleares —se estima que existen en Israel de 100 a 200 cabezas atómicas acumuladas—, hasta satélites para el espionaje militar. Es decir, una industria militar completa, que siempre ha sido apoyada y financiada en parte por Estados Unidos, y a la cual se le ha pasado tecnología norteamericana que a veces ha creado algunos problemas debido a las reexportaciones de determinados armamentos israelíes que se venden en el mercado internacional, poseyendo parte de esta tecnología también.

¿Hoy dónde estamos? Pues hoy estamos en medio de este proceso negociador, y vuelvo otra vez a la pregunta de si Estados Unidos, efectivamente, es el mediador imparcial o sigue presionando a una de las partes y favorece a la otra, y claro que está favoreciendo a esta otra, porque esta historia creciente de los últimos 30 años de prioridad estratégica hacia Israel se nos anuncia hoy con una reactualización y un fortalecimiento.

Se va a seguir haciendo más de lo mismo que se venía haciendo hasta ahora, cuando uno podría pensar que un proceso negociador y de mediación legítima trataría de desinflar, de descomprimir, de evitar que existan estos excesos, de evitar que una renovación de la Intifada, de la propuesta de jóvenes en la calle lanzando piedras, sea nada más y nada menos que enfrentada con armas de alto calibre. Algunas balas de goma se han disparado, pero se han disparado balas vivas, balas dum-dum de destrucción impresionante; pero, además, helicópteros lanzando cohetería.

Entonces, es una guerra, pero es una guerra igualmente desequilibrada, y a ese desequilibrio sigue y seguirá aportando Estados Unidos cosas tales como, por ejemplo, ya se mencionó y lo reitero, que desde 1990 hasta el 2000, la ayuda anual, la entrega de financiamiento de Estados Unidos a Israel para cuestiones económicas y militares ha ascendido a un total de 3 000 millones de dólares: 1 200 en ayuda económica y 1 800 en ayuda militar, eso es extra, un financiamiento extra con el cual cuenta Israel.

Eso se añade al presupuesto de defensa israelí actual, a los gastos militares de Israel que hoy día ascienden casi a 9 000 millones de dólares anuales; pero ahí no se queda la cuenta, la cuenta se va a seguir incrementando, porque existe el compromiso norteamericano de que en la etapa 2000-2010 esa ayuda anual de 1 800 millones ascenderá hasta 2 400 millones de dólares anuales.

Esta proyección militarista, esta proyección de aumento de gasto militar —hay una coincidencia entre el proyecto israelí de seguir gastando una buena cantidad de dinero en materia de defensa, de incrementar estos gastos y de aplicar más y nuevas tecnologías al escenario de combate—, coincide con el proyecto norteamericano, desde 1998 para acá, de aumentar los gastos en materia de defensa y, además, va a seguir en los próximos cuatro años, pues tanto Gore como Bush han solicitado un aumento del presupuesto militar.

Entonces, hay una coincidencia en eso, como hay una coincidencia en ese ejemplo, que siempre se toma como más representativo, de la cooperación militar estratégica que existe entre los dos países, que es el proyecto para la fabricación de un misil antimisil, en el caso de Israel el Arrow (Flecha, que es lo que quiere decir esto en inglés).

Este misil antimisil Arrow, que ha sido desarrollado en los últimos 10 años, ha contado con un 75% del financiamiento norteamericano para hacerlo; pero también hoy —llamo la atención—, coincide el momento en que Israel sigue insistiendo en tratar de hacer un escudo de defensa con misiles antimisiles, con el proyecto del escudo de defensa antimisil norteamericano; entonces, hay una imbricación también de los objetivos estratégicos de ambas partes.

La única pregunta que uno se puede seguir haciendo es: ¿Con estas condiciones puede pensarse que Estados Unidos, efectivamente, está tratando de llevar adelante una mediación imparcial o, por el contrario, está tratando de, en este contexto histórico de imposición de sus intereses, valores, dominio económico, político, militar, diplomático, jugar con una de las cartas en el área en aras de la defensa de estos intereses?

Randy Alonso.- Muchas gracias, Luis, por esta explicación, que creo que nos da una visión importante de qué está aconteciendo en estos momentos en el conflicto árabe-israelí.

Hemos tratado de explicarles en poco más de hora y media cómo se ha desarrollado este proceso histórico que ha llegado hasta hoy con estos acontecimientos de los últimos días, los cuales hemos estado también analizando para ustedes. Un proceso muy largo, muy complejo y que, evidentemente, en hora y media no se puede explicar completamente. Quizás en otro momento nuestras mesas redondas tendrán que retomar este conflicto árabe-israelí, pero yo creo que hemos tratado de explicarles someramente por qué hemos llegado hasta hoy y por qué se dan estos acontecimientos sangrientos que hemos visto en tierra palestina.

Quiero agradecerles a los panelistas que hemos tenido en el día de hoy, agradecerles también a nuestros invitados, y recordarles a nuestros estimados televidentes y radioyentes que sangrientos acontecimientos estremecen nuevamente las tierras árabes.

Israel, armado, equipado, y también protegido por Estados Unidos, vuelve a enlutar a las familias palestinas y continúa frustrando la ansiada paz por estas tierras.

Cuba condena la barbarie sionista y apoya la lucha de los pueblos árabes por su derecho a la paz y a la tierra.

Quiero terminar leyendo una declaración que acaba de dar a conocer el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba.

“Desde el pasado jueves, 28 de septiembre, se han venido produciendo violentos enfrentamientos en Jerusalén, los que, de acuerdo con las informaciones de prensa, se han extendido a otras importantes ciudades palestinas con un saldo cada vez más elevado de muertos, heridos y detenidos como resultado de la feroz represión desatada inicialmente por la policía israelí contra manifestantes palestinos que exigían la devolución de la porción oriental de dicha ciudad, ocupada ilegalmente por Israel.

“En las últimas horas estos incidentes se han recrudecido con la participación de efectivos del ejército israelí y el empleo por parte de estos de armas de grueso calibre contra instalaciones palestinas ubicadas en la Franja de Gaza.

“En este sentido, Cuba condena enérgicamente las provocaciones y los actos de barbarie perpetrados por estas fuerzas contra los manifestantes y la población civil palestina, con la evidente anuencia del gobierno israelí.

“Igualmente, Cuba exige el cese inmediato de las brutales y criminales acciones de las fuerzas policiales y militares israelíes, cuya continuidad solo puede conducir a una escalada de violencia extremadamente peligrosa en la muy delicada situación que vive Palestina con imprevisibles repercusiones regionales y mundiales.

“Estos hechos, que se producen en el mismo momento en que parecía que estaban a punto de reiniciarse las negociaciones entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina iniciadas en Camp David, constituyen un nuevo obstáculo para el logro de una solución justa y definitiva que conduzca al establecimiento de un Estado Palestino que tenga como su capital a Jerusalén Oriental.

“Una vez mas, Cuba reafirma su plena e ineludible solidaridad con el pueblo palestino en su justa lucha por el establecimiento de su Estado independiente y soberano y por la devolución de todos los territorios árabes ocupados, exhorta a la comunidad internacional para que se pronuncie enérgicamente contra estos crímenes, así como se pronuncia decididamente contra las tácticas dilatorias aplicadas por Israel durante todos estos años para continuar imponiendo su arrogante política anexionista y violadora de las más elementales normas de convivencia y del Derecho Internacional, para la cual siempre ha contado con el irrestricto respaldo de Washington.

“La Habana, 3 de octubre del 2000

"Año del 40 aniversario de la decisión de Patria o Muerte".

Muchas gracias. Mañana estaremos de nuevo en Mesa Redonda.